



1 5 0

A P R E N D I E N D O

A N I V E R S A R I O

D E

D E L

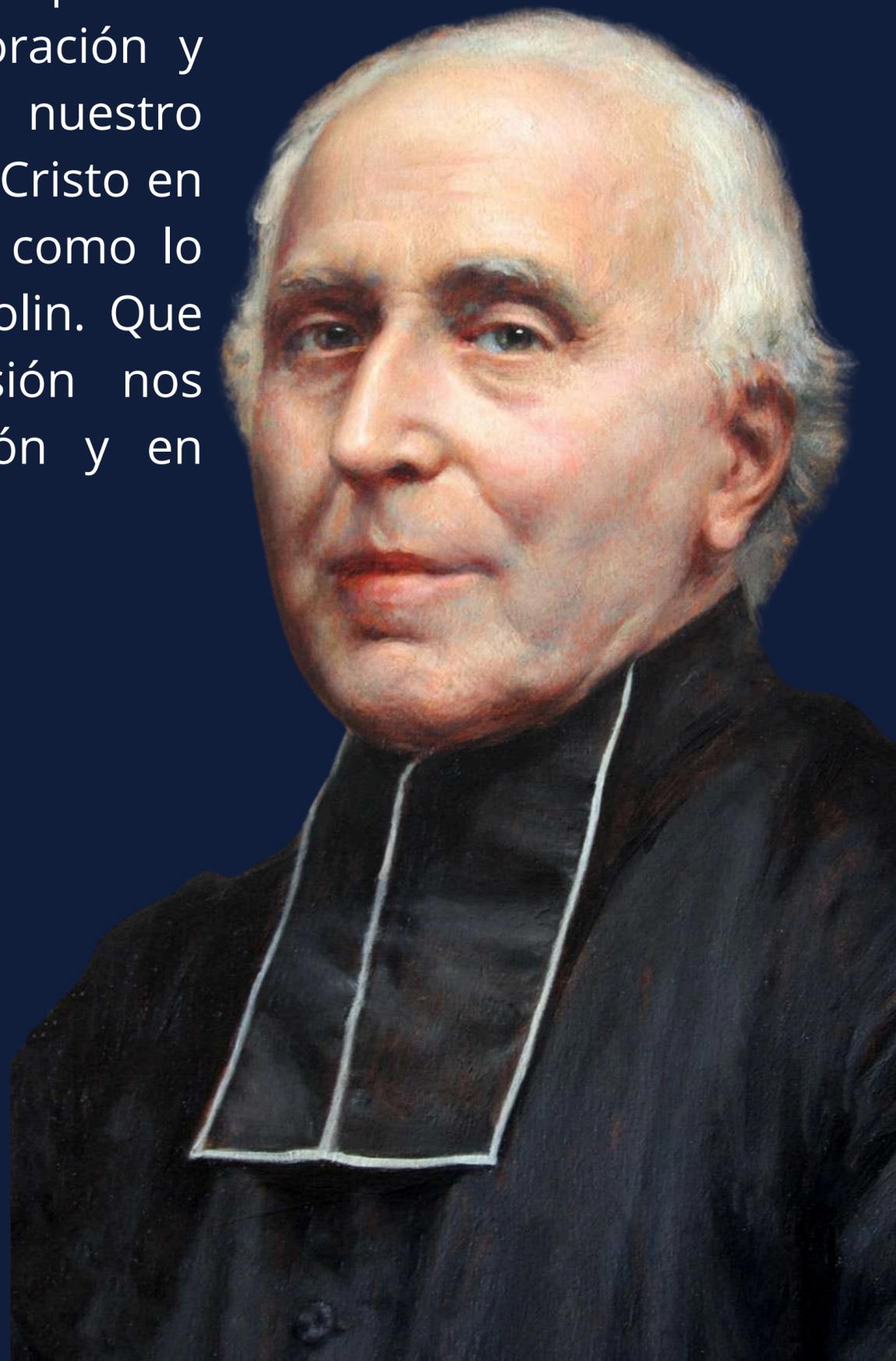
É L

P . C O L I N

# INTRODUCCIÓN

Hace 150 años, Jean-Claude Colin, fundador de la Sociedad de María, fue llamado a la casa del Padre. Su vida, marcada por la humildad, la fe y el celo misionero, sigue inspirándonos hoy. Al celebrar este aniversario, se nos invita a redescubrir la riqueza de nuestro carisma marista y a vivir cada vez más profundamente en el espíritu de María: oculto, humilde y fiel.

Esta novena es un tiempo de gracia, un camino de oración y reflexión para renovar nuestro compromiso de seguir a Cristo en el camino de María, tal como lo había concebido el P. Colin. Que su ejemplo e intercesión nos guíen en nuestra misión y en nuestra vida cotidiana.



# Día 1

6 de Noviembre



En 1844 nos decía que en su situación le era casi imposible no pasar de vez en cuando toda la noche trabajando, porque de esa manera tenía para sí tres o cuatro horas de calma garantizada, sin temor a interrupciones, para asuntos importantes. A veces sucedía que se acostaba a las cuatro de la madrugada y dormía dos horas. Cuando estaba muy ocupado solía decir: “solo una noche, y saldré adelante”. (FA 278)

## Reflexión

El padre Jean-Claude Colin mostró cómo la misión exige muchas veces un sacrificio silencioso. Trabajando durante la noche, en paz y confianza, nos enseñó que la dedicación a veces significa entregar incluso nuestro descanso por cosas más grandes. Su ejemplo nos invita a considerar cómo podemos ofrecer generosamente nuestro tiempo, especialmente en los momentos que requieren perseverancia silenciosa y trabajo escondido.

## Oración

Padre Jean-Claude Colin, fiel servidor de María e incansable trabajador del Evangelio, intercede por nosotros. Ayúdanos a reconocer la sacralidad de nuestras tareas diarias y a acoger las horas silenciosas con paciencia y confianza. Enséñanos a entregarnos con amor, aun cuando nos cueste sueño, comodidad o descanso. Que sigamos tu ejemplo en nuestra misión, ofreciendo todo con paz de corazón. Amén.

# Día 2

7 de Noviembre



“Yo he confiado a Dios todos mis intereses espirituales y eternos, y renuevo con frecuencia esa ofrenda. Solo desde que resolví hacerla he podido gozar de perfecta paz. Lo único que pido a Dios es poder cumplir perfectamente su voluntad.” (FS 29)

## Reflexión

El padre Colin nos recuerda que la libertad interior comienza con la entrega. Al poner en manos de Dios todo —sueños, temores y esperanzas eternas—, descubrió no pérdida, sino paz. Su ejemplo nos invita a vivir nuestra vocación con las manos abiertas y el corazón confiado, sabiendo que cuando dejamos de aferrarnos, Dios empieza a obrar más profundamente en nosotros. En esa confianza encontramos no solo fortaleza, sino también alegría en cumplir simplemente su voluntad.

## Oración

Padre Jean-Claude Colin, tú encontraste la paz perfecta al ofrecerlo todo a Dios. Intercede por nosotros, para que también nosotros entreguemos nuestra vida con confianza y alegría. Enséñanos a confiar en la voluntad de Dios por encima de todo, y a renovar esa confianza cada día. Que nuestra paz no dependa del éxito, sino de la entrega; no de conocer el camino, sino de caminarlo con Dios. Amén.

# Día 3

8 de Noviembre



“Bienaventurado el religioso marista que sabe valorar para sí las cruces que lo conforman con Jesús, su Salvador. Nada hay más agradable a Dios, nada más beneficioso en este mundo que sufrir voluntariamente por amor a Jesús... porque a través de las cruces y tribulaciones encontramos el camino que conduce al Reino de los cielos.” (CS III, 319, Febrero 7 de 1848 )

## Reflexión

El padre Colin nos recuerda que el sufrimiento, cuando es acogido con amor, se convierte en camino de santidad. En un mundo que evita el dolor a toda costa, sus palabras son una llamada silenciosa a ver nuestras cruces no como cargas, sino como momentos de profunda unión con Cristo. El espíritu marista nos enseña a llevarlas con paz, confiando en que cada prueba, aceptada con amor, nos acerca más al corazón del Salvador y abre el camino hacia el Reino.

## Oración

Padre Jean-Claude Colin, nos enseñaste a reconocer la gracia escondida en el sufrimiento. Intercede por nosotros, para que aceptemos nuestras cruces con fe y amor, como un modo de configurarnos con Jesús. Ayúdanos a recorrer el camino de María, silenciosa y fuerte al pie de la cruz, confiando en que en cada prueba Dios nos conduce a la vida. Amén.

# Día 4

9 de Noviembre



“Puedo decirles, señores —y me alegra que lo escuchen— que me han pedido información sobre la Sociedad. No la he dado; prefiero que permanezcamos ocultos, en el olvido y la oscuridad. ¡Dios nos libre de que los maristas quieran mostrarse! Miren a la Santísima Virgen: ¿qué hizo ella? No condeno, ciertamente, a quienes siguen otro modo de hacer amar a Dios, de trabajar por su gloria. Ellos hacen bien, porque ese es el espíritu de su vocación. No todos están llamados a ser maristas; la Iglesia tendría motivos de queja si solo contara con los pequeños maristas para servirla. Pero el espíritu de nuestra Sociedad es distinto. Debemos comportarnos como nuestra Madre.” (FS 18)

## Reflección

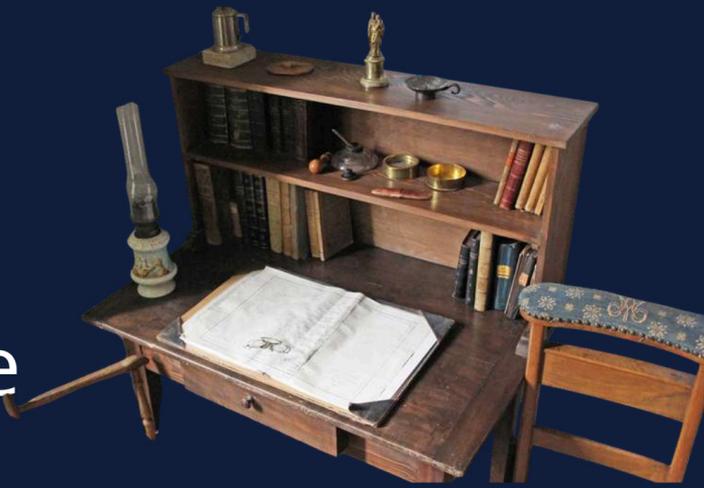
El padre Jean-Claude Colin abrazó un modo de servicio escondido y humilde, modelado en María, que trabajó silenciosamente para la gloria de Dios. En un mundo que busca visibilidad y reconocimiento, sus palabras nos desafían a redescubrir el poder del testimonio silencioso. La vocación marista no se trata de ser vistos, sino de dar a conocer a Dios a través de la sencillez, la discreción y el amor. Hoy, su visión nos invita a vivir nuestra misión sin buscar aplausos, confiando en que la fidelidad silenciosa sigue transformando el mundo.

## Oración

FPadre Jean-Claude Colin, tú elegiste el camino silencioso de María. Intercede por nosotros, para que sepamos contentarnos con servir en lo escondido, amar sin necesitar elogios y confiar en que Dios ve lo que el mundo no ve. Haznos fieles en lo pequeño y alegres en el silencio donde Dios habita. Amén.

# Día 5

10 de Noviembre



“Alcanzaremos la sencillez si todos nuestros pensamientos, afectos e intenciones se dirigen directamente a Dios, sin dividirse con ningún otro deseo.”(CS III 1, Septiembre 6, 1845)

## Reflección

Para el padre Jean-Claude Colin, la sencillez no consistía en hacer menos, sino en amar con un corazón indiviso. En un mundo lleno de distracciones e intenciones mezcladas, nos llama a centrar todo en Dios. La sencillez se convierte así en un modo de vivir con claridad y paz, donde nuestras acciones brotan de un corazón enteramente entregado al Señor. Ese es el camino marista: silencioso, enfocado y totalmente orientado a Dios.

## Oración

Padre Jean-Claude Colin, enséñanos el camino de la verdadera sencillez. Ayúdanos a dirigir todo lo que somos —nuestros pensamientos, deseos e intenciones— solo hacia Dios. Líbranos de la distracción y la división, para que, como María, vivamos con un corazón claro, plenamente entregado a la misión del amor. Amén.

# Día 6

11 de Noviembre



“Señores —nos decía— cada siglo tiene su enfermedad. En el pasado había fe, pero el corazón estaba enfermo; ahora la dolencia ha subido a la cabeza. Vivimos en un siglo de orgullo, de locura. Debemos curar el espíritu con nuestra sencillez, con nuestra humildad. En el púlpito no demos la impresión de dominar, porque alejaremos a la gente. El hombre es hoy más celoso que nunca de su libertad y de su independencia.” (FS 267)

## Reflección

El padre Jean-Claude Colin veía con claridad los desafíos de su tiempo —y sus palabras aún resuenan hoy. También nosotros vivimos en una época marcada por el orgullo, la confusión y una profunda sed de sentido. Como él, estamos llamados a responder no con dureza, sino con humildad, sencillez y compasión. Su ejemplo nos anima a ser presencia sanadora en un mundo inquieto, ofreciendo no control, sino testimonio; no poder, sino la verdad suave del Evangelio. La misión sigue siendo la misma: tocar corazones y mentes con la fuerza silenciosa del Evangelio, al modo de María.

## Oración

Padre Jean-Claude Colin, tú supiste discernir las heridas de tu siglo y respondiste con fe y humildad. Intercede por nosotros. En una época marcada por el orgullo y la autosuficiencia, enséñanos a guiar con humildad y hablar con sencillez. Que nunca dominemos, sino que siempre invitemos con amor. Amén.

# Día 7

12 de Noviembre



Alguien le recordó que había dicho que todo el mundo debía ser marista. Él respondió: “Sí, Dios Padre ha constituido a nuestro Señor como juez de vivos y muertos. La congregación de Jesús es un cuerpo exigente. Con los jesuitas hacen falta talentos y muchas otras cosas. En la congregación de la Santísima Virgen no es así. Ella es la Madre de misericordia. Su congregación tendrá varias ramas. Estará abierta a toda clase de personas.” (FS 2)

## Reflección

El padre Jean-Claude Colin veía la vocación marista enraizada en la misericordia de María, no en el mérito humano. Mientras Cristo es el juez, María es la madre: acoge a todos con compasión. Su congregación, creía él, debía ser un hogar para toda persona, reflejo de su abrazo universal.

## Oración

Padre Jean-Claude Colin, fiel hijo de María, intercede por nosotros. Ayúdanos a construir una comunidad abierta a todos, no desde el juicio, sino desde la misericordia. Que reflejemos el corazón de María —tierno, acogedor y lleno de compasión— en todo lo que hacemos. Amén.

# Día 8

13 de Noviembre



El P. Colin solía decir: “Debemos sacrificarlo todo para abrirles el corazón; ahí está todo”. Con frecuencia los niños lo detenían en los pasillos y en cualquier lugar, diciéndole: “Señor, necesito verlo”. Él estaba totalmente a su disposición: se trataba de alguna pequeña debilidad que querían confiar a su corazón. (FA 234)

## Reflección

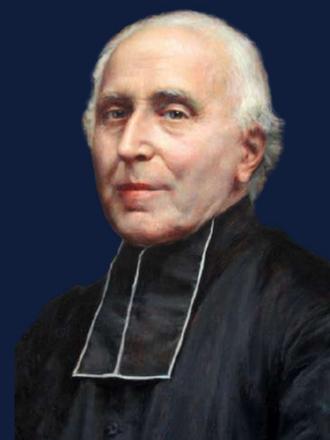
El padre Jean-Claude Colin comprendía el valor del corazón de un niño. Creía que todo comienza allí y siempre estaba dispuesto a escuchar, sin importar cuán pequeña fuera la preocupación. Su disponibilidad tierna nos enseña que abrir corazones requiere a menudo una presencia desinteresada y una atención amorosa.

## Oración

Padre Jean-Claude Colin, que acogías a los niños con ternura y cuidado, intercede por nosotros. Enséñanos a valorar el corazón de cada niño, a escuchar con amor y a estar presentes con humildad y paciencia. Que reflejemos la compasión de Cristo en cada encuentro. Amén.

# Día 9

14 de Noviembre



***“Personalmente, aquellos que más me conmueven son los hombres, los jóvenes. Por muy ocupado que esté, nunca los rechazo.”*** (FS 40)

En 1844, aunque estaba muy ocupado, permaneció una hora con uno de ellos, un antiguo alumno suyo en Belley, que tenía unos treinta años. Lo animó a hablar de todo lo que le interesaba y poco a poco lo fue llevando a temas de su alma, hasta que prácticamente convinieron en que haría un retiro. Más tarde nos dijo: “Estuve casi una hora en la sala de visitas. ¡Ah! Si no hubiera sido un joven, lo habría despedido enseguida”. (FA 279)

## Reflección

El padre Jean-Claude Colin tenía un profundo amor y paciencia por los jóvenes, incluso en medio de sus múltiples responsabilidades. Aun estando ocupado, se tomaba tiempo para escuchar, guiando con suavidad los corazones hacia Dios. Su atención nos muestra que la misión comienza muchas veces simplemente con estar presentes, especialmente con los jóvenes que buscan sentido y dirección.

## Oración

Padre Jean-Claude Colin, amigo de los jóvenes e incansable guía de almas, intercede por nosotros. Ayúdanos a acoger a los jóvenes con paciencia y amor, a escuchar con atención y a conducirlos suavemente hacia Cristo. Amén.



***“Recuerden siempre que pertenecen, por una elección de gracia, a la familia de la Santísima Virgen María, Madre de Dios, de cuyo nombre se llaman maristas.”***

Const. 228